

A LOS PERONISTAS NOS DA EL CUERO, ¿QUE NO?
COMUNICADO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
(F.A.R.)

Santiago del Estero, noviembre de 1972.

A nuestro pueblo:

Siendo las 3.30 horas del día 3 de noviembre de 1972, cuatro comandos del grupo operativo Carlos Heriberto Astudillo, de las FAR, en Santiago del Estero, hicieron detonar, simultáneamente, cargas explosivas en el domicilio de tres de los principales delincuentes públicos de Santiago. Una cuarta carga de gran poder no llegó a explotar en el local de la firma Figueroa Hnos. —otro grupo de gente “honradísima”—, concesionaria de la empresa FIAT.

En los cuatro casos identificamos a: obrajeros, usureros, agentes de la sojuzgación al pueblo santiaguense y especialmente a nuestro hachero y peón rural.

GUILLERMO ALEGRE: Olvidó hace tiempo su origen de clase. Amasó una cuantiosa fortuna gracias a la explotación de los obreros forestales, muchos de los cuales sólo trabajan por mercaderías aunque más no sea para llevar pan para sus hijos, que no siempre es así;

JULIO SALOMON: Sus explotaciones agrícolas y forestales mantienen un régimen de trabajo que viola las más elementales reglas de humanidad. En la ciudad de Santiago, donde tiene su lujosa casa, se dedica a usurear mientras los hacheros y peones trabajan de sol a sol por un salario de hambre, sin que tengan siquiera en vigencia alguna ley laboral;

JULIAN HERMANOS: Se dedican a distintas ramas de actividades debidamente complementadas alrededor del movimiento usurario. En el actual régimen tienen a su mejor aliado usando la ley burguesa para sus grandes negocios. Así son los honorables y distinguidos hermanos que componen la citada firma:

FIGUEROA HERMANOS: Habría que preguntarse cuál es la trampa que no conocen o no la hayan hecho. Tienen un obraje donde son miserablemente explotados más de 500 trabajadores; gracias a increíbles negociados se han constituido rápidamente en una de las “principales firmas” de la provincia. Integran el mercado paralelo bancario absorbiendo y explotando organizadamente a pequeños productores y comerciantes y en usura están al día. Con facilidad realizan las principales operaciones delictivas en las que están metidos desde el cursillista Jensen Viano para abajo. Desde la Corporación del Río Dulce, donde uno de los

hermanos Figueroa es presidente, hasta sus "empresas" explotan al pueblo.

En los cuatro casos se trata de "influyentes personajes" a quienes el gobierno y la legislación burguesa y la podrida clase alta les dan especial trato y los considera honorabilísimas personas. Ellos son los que "hacen el aporte de capitales para el desarrollo de la provincia", cuando la realidad es totalmente distinta, como bien lo saben nuestro pueblo y en especial los hacheros y peones explotados por ellos. Estos tráfugas no sólo participan del actual régimen sino que gozan de un montón de franquicias para realizar sus más viles negociados y continuar explotando a los necesitados. Ellos son los que se benefician con este sistema al cual sostienen y al que los trabajadores son convidados de piedra. Ellos son los responsables de nuestro estancamiento y agentes para que continúe nuestro éxodo de riquezas y mano de obra a otras provincias y especialmente a Buenos Aires, a su vez dependientes de los yanquis.

Tal es el "progreso" que nos legan quienes detentan el poder después del golpe gorila del 55, destituyendo al gobierno revolucionario que conducía el General Perón con la gran participación del pueblo.

Pero, a pesar de todo, el hachero y campesino no serán eternamente personas sin futuro. Como lo sentenció la compañera Evita, "LA RAZA DE LOS EXPLO-TADORES SERA EXTINGUIDA EN ESTE SIGLO".

Al hachero, campesino, como a todo el pueblo, les queda la esperanza que puede darles la lucha concreta por una real, auténtica revolución nacional y social. Esa es la lucha que desde 1945 viene dando el pueblo argentino juntamente con su conductor, el General Perón. Sólo la guerra revolucionaria, como bien lo señala nuestro Líder, de cada uno de nosotros según los ambientes y las posibilidades, nos permitirá nuevamente reconquistar el poder político arrebatado en el 55. Al enemigo hay que enfrentarlo en todos los frentes, incluso en el electoral, pero ya no podemos equivocarnos: sólo tendremos el poder cuando hayamos logrado concretar la construcción del ejército del pueblo que permita aplastar a las minorías dominantes y construir realmente una PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA. Todo nuestro trabajo político tendrá realmente sentido mientras esté orientado a la construcción de ese ejército. Únicamente de esa manera el pueblo y la clase trabajadora tendrán sus derechos respetados y tendrán acceso a la educación, la salud, el bienestar económico y la cultura a que tienen derecho como seres humanos.

Precisamente en esa lucha cuatro combatientes del pueblo, el 3 de noviembre del año pasado, murieron empuñando las armas en la ciudad de Córdoba, a quienes recordamos con nuestra operación. Son ellos: Carlos Enrique Olmedo, Raúl Juan Perassini, Juan Carlos Baffi y Agustín Luis Villagra, caídos bajo las balas de la dictadura en la justa guerra del pueblo en la construcción de su ejército liberador.

POR LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS EN LA CONSTRUCCION DEL EJERCITO DEL PUEBLO!!

¡¡POR EL RETORNO DEL PUEBLO Y PERON AL PODER!!

¡¡PATRIA O MUERTE!! ¡¡LUCHE Y VUELVE!!

F. A. R